

El Santo Rosario

Misterios Gozosos (*lunes y sábado*)

La Encarnación del Hijo de Dios.

La Visita de María a su prima Santa Isabel.

El Nacimiento de Jesús en Belén.

La Presentación de Jesús en el Templo.

El Niño perdido y hallado en el Templo.

Misterios Luminosos (*jueves*)

El bautismo de Jesús en el río Jordán.

Las bodas de Caná.

El Anuncio del Reino de Dios.

La Transfiguración de Jesús.

La institución de la Eucaristía.

Misterios Dolorosos (*martes y viernes*)

La Oración de Jesús en el Huerto.

La Flagelación de Jesús atado a la columna.

Jesús es coronado de espinas.

Jesús carga la Cruz rumbo al Calvario.

La Crucifixión y Muerte de Jesús.

Misterios Gloriosos (*miér. y domingo*)

La Resurrección de Jesús.

La Ascensión de Jesús al Cielo.

La venida del Espíritu Santo en Pentecostés.

La Asunción de María al Cielo.

La coronación de María Santísima.

Señal de la Cruz

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos Señor Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Credo

Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor; que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo; nació de la Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos, y está sentado a la derecha de Dios

Padre todopoderoso; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne, y la vida eterna. Amén.

Padre Nuestro

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén

Ave María

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oración de Fátima

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María!

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Cómo rezarlo

- 1) Señal de la Cruz y rezar el Credo o el Acto de Contrición.
- 2) Padrenuestro.
- 3) Rezar 3 Avemarías y Gloria.
- 4) Anunciar el primer misterio y Padrenuestro
- 5) 10 Avemarías, Gloria y Oración de Fátima.
- 6) Segundo misterio y Padrenuestro.
- 7) 10 Avemarías, Gloria y Oración de Fátima.
- 8) Tercer misterio y Padrenuestro.
- 9) 10 Avemarías, Gloria y Oración de Fátima.
- 10) Cuarto misterio y Padrenuestro.
- 11) 10 Avemarías, Gloria y Oración de Fátima.
- 12) Quinto misterio y Padrenuestro.
- 13) 10 Avemarías, Gloria y Oración de Fátima.
- 14) Rezar la Salve.

El rosario que acompaña este folleto ha sido confeccionado por un joven privado de libertad de la cárcel de Puente Alto. Te pedimos reza por él.

Reza diariamente por las siguientes intenciones:

Que la Virgen del Carmen interceda ante Dios Padre, por la protección de Chile.

Que en Chile se rece el Santo Rosario, vivamos los valores cristianos y protejamos la vida humana desde su concepción hasta su muerte natural.

Por la Iglesia, por el Santo Padre y sus intenciones.

Por la santidad de nuestros sacerdotes, y el incremento de las vocaciones sacerdotales y religiosas.

Para que las familias chilenas recen unidas y sean un reflejo de la Sagrada Familia de Nazareth.

Por nuestros políticos, autoridades gubernamentales, legislativas, judiciales y quienes trabajan en los medios de comunicación.

Por las intenciones particulares de cada orante de Un Rosario por Chile.

